

metros y de la clave al suelo 2 metros; esta altura se va haciendo cada vez más pequeña. Además de los dos pilares contruidos con grandes sillares almohadillados, cada arco está formado por la clave, cuatro piezas simétricas a ambos lados de ella, cuatro piezas triangulares (dos a cada lado) y 1 3/4 de SPECUS de los 2 metros que tiene.

La sección por la clave nos muestra los cuatro sillares del pilar, siendo el inferior más ancho que ningún otro. Excepto el sillar base (a la vista) los demás son iguales, tanto en el pilar como en el arco, siendo la clave el más pequeño como es lógico. En la parte superior, tenemos el SPECUS que exteriormente mide 1'13 metros de anchura, debiendo ser el canal interior primitivamente de 0'60 centímetros de anchura por 0'30 centímetros de profundidad. Después estas medidas seguramente aumentaron por la creciente y continua erosión producida por el paso del agua:

Los sillares de todo el acueducto están cogidos unos a otros con mortero de cal (cemento romano), siendo rellenos algunos huecos con mampostería, como antes decíamos al tratar de las piezas triangulares.

Los sillares que forman el SPECUS tienen unas muescas entre pieza y pieza, que servían para graparlos unos con otros y así darle más solidez a la construcción. Estas piezas, serían de plomo o bronce; a pesar de buscar insistentemente, no hemos podido hallar ninguna. Posiblemente en otros tiempos fuesen arrancadas y vendidas.

Los acueductos romanos de abastecimiento a poblaciones, recibían en su cara interior una capa impermeable (mortero); en éste, debido al desgaste,

no hemos podido comprobar restos de ella pero sí arreglos y rellenos entre las juntas, muy posteriores.

El acueducto termina en un pozo que sirve de recogida de aguas para, por la presión alcanzada por la altura del pozo, poner en movimiento un molino harinero con una piedra, hoy todavía en uso. Es muy probable que este pozo del final del acueducto fuese en otro tiempo un "CASTELLUM AQUAE", para distribuir el agua; pues cuando el molino no se utiliza hay que desviar el agua.

No sabemos si esta conducción se concibió para molino harinero, pues tenemos muy pocos datos, aunque ello es muy probable, pues existen algunas conducciones de este tipo en Francia, debidamente documentadas (25).

Es evidente que su uso era exclusivamente industrial, pues los romanos dotaban a sus acueductos de uso público de una bóveda que impidiese las manipulaciones y contaminación de las aguas.

Estas construcciones no nos pueden inducir a creer que los romanos desconocían el uso de los sifones; si no se empleaban con la abundancia que en la actualidad, era porque en aquella época las ventajas eran menos que los inconvenientes, pues las tuberías de hierro no duraban ni por aproximación lo que han durado nuestros acueductos.

Un ejemplo comparativo de solidez del acueducto romano lo podemos demostrar si lo enfrentamos con otro acueducto, que paralelo a este de Al-

(25) F. BENOIT: L'usine de Meunerie Hydraulique de BARBEGAL "Revue Archeologique", enero-marzo, 1940.